

**JOHN F. KENNEDY Y HASSAN II (1961-1963): EL INICIO DE LA
OCCIDENTALIZACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE MARRUECOS Y
SU IMPACTO EN LAS RELACIONES HISPANO-MARROQUÍES***

Ana Torres García

Universidad de Sevilla

El historiador Abdelkhalek Berramdane señaló el surgimiento del régimen socialista y revolucionario en Argelia y el episodio histórico de la Guerra de las Arenas como factores fundamentales que determinaron la orientación de la política exterior de Marruecos al principio del reinado de Hasan II (1961-1963): del neutralismo que defendió anteriormente su padre, el rey Muhammad V, a un posicionamiento más pro-occidental¹.

Sin embargo, a pesar de que emergieran importantes condicionantes regionales e internacionales que fomentasen que el gobierno marroquí iniciara un definitivo acercamiento a las potencias occidentales, este proceso no resultó ser fácil. De hecho, se produjeron importantes desencuentros, siendo el primero el asunto de los MIGs soviéticos y el segundo la actitud adoptada por Estados Unidos durante la Guerra de las Arenas.

* Esta comunicación es fruto de la investigación de Tesis Doctoral de la autora, titulada *Historia de las relaciones exteriores del Marruecos independiente: La Guerra de las Arenas (1963) y la diplomacia occidental*, dirigida por D. Rafael Valencia Rodríguez y defendida en la Universidad de Sevilla en junio de 2010. Esta labor investigadora fue posible gracias a diversas becas y ayudas concedidas por las siguientes instituciones: Junta de Andalucía, Universidad de Sevilla y John F. Kennedy Library Foundation.

¹ BERRAMDANE, A.: *Le Maroc et l'Occident*, París, Éditions Karthala, 1987, pp. 240-243.

La adquisición de los MIGs y el inicio de la asistencia militar estadounidense a Marruecos

A finales de 1960 y principios de 1961 las relaciones entre Rabat y Washington se vieron enturbiadas a causa de la adquisición de aviones MIG por parte de Marruecos. La Monarquía marroquí intentaba fortalecer su fuerza aérea al considerarse amenazada por Argelia y otros regímenes revolucionarios que emergían en África. Esta necesidad le había llevado a solicitar aviones y barcos a Estados Unidos ya en 1959 y 1960². Mientras se esperaba una respuesta, en octubre de 1960, el premier Khrutchev se dirigió al entonces príncipe heredero Hassan y se ofreció a suministrarle los aviones. Éste informó de la oferta al Departamento de Estado, avisándoles de que si no aceptaban su anterior solicitud, disponía de la alternativa soviética. Estados Unidos dudó, y por no molestar a Francia y a Argelia, rechazó la petición. Ante esto, Hassan respondió cumpliendo su amenaza³, lo que anunció el 15 de noviembre de 1960⁴.

La diplomacia estadounidense siguió el asunto con atención, pues le preocupaba que la presencia de los cazas y el correspondiente personal técnico pusiese en peligro la seguridad de sus instalaciones militares en Marruecos⁵. Por ello, cuando en febrero de 1961 se anuncia la llegada de doce MIG-17 y dos MIG-15⁶, desde la embajada se

² BLAIR, L. B.: *Western window in the Arab world*, Austin, University of Texas Press, 1970, pp. 284 ss; BERRAMDANE, A.: *op. cit.*, p. 216.

³ BLAIR, L. B.: *op. cit.*, p. 290; BERRAMDANE, A.: *op. cit.*, p. 217.

⁴ Telegrama nº 1519 de Nes, desde Rabat a Washington (State), 16 de febrero de 1961, p. 1. Carpeta: «350 Morocco Jan-April 61», Record Group (en adelante, RG) 84, Box 9, National Archives and Records Administration, Collage Park, Maryland, (en adelante, NARA).

⁵ Sobre las bases estadounidenses construidas en Marruecos en los años 50, véase ZARTMAN, I. W.: *Morocco: Problems of New Power*, New York, Atherton Press, 1964; ADAMS, G. M.: *A History of U.S. Strategic Air Bases in Morocco, 1951-1963*, Omaha, Nebraska, The Moroccan Reunion Association, 1992; TORRES GARCÍA, A.: *Limitaciones de una política exterior norteamericana: sindicalismo y nacionalismo en Marruecos (1956-1959)*, Sevilla, Alfar, 2003.

⁶ Carta de Jaime Alba (Washington) a Castiella, 14 de febrero de 1961, L8610E1, Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, (en adelante, AMAE).

recomendó que la protesta al gobierno marroquí por este asunto se hiciese de manera enérgica, a ser posible a través de un mensaje personal del presidente estadounidense⁷.

Efectivamente, el día 21 el embajador Yost entregó a Muhammad V una carta de Kennedy expresando su preocupación por la presencia de aviones y técnicos soviéticos en suelo marroquí⁸. El rey replicó que tal acción estaba en consonancia con la política neutralista de Marruecos, señalando que no había nada nuevo en ello salvo el hecho de que los aviones ya habían llegado. El diplomático americano insistió en que temían que las instalaciones americanas corriesen riesgo y añadió que, aunque su gobierno prefería limitarse a proporcionar ayuda económica, si el gobierno marroquí estaba seriamente interesado en aviones a reacción o de transporte, Washington lo consideraría⁹.

Unos días después, el día 23 de febrero, Yost volvió a ser recibido en palacio. El monarca explicó que agradecía el mensaje del presidente, señalando que su contestación merecía una cuidada consideración. Mientras preparaba su respuesta, quería expresar oralmente «todas las garantías que el presidente había solicitado»¹⁰. Desgraciadamente, el monarca fallecería dos días después, el día 26 de febrero, sucediéndole su hijo, Hassan II.

Ante la entronización del nuevo rey, en una reunión con el ministro de Asuntos Exteriores en funciones, Bucetta, Yost expuso que Estados Unidos pretendía seguir apoyando a Hassan II en los mismos términos que con su padre, principalmente con programas de ayuda. Sin embargo, insistió en que, aunque su gobierno entendía la razón por la cual los marroquíes habían adoptado una política exterior basada en la no-dependencia, Washington esperaba que Rabat también comprendiese los intereses

⁷ Telegrama nº 1519 de Nes, desde Rabat a Washington (State), 16 febrero 1961, pp. 3-4. Carpeta: «350 Morocco Jan-April 61», RG 84, Box 9, NARA.

⁸ BERRAMDANE, A.: *op. cit.*, p. 217. Los marroquíes estacionaron los MIGs en Boulhaut, la primera base militar construida por los estadounidenses en ser evacuada. BLAIR, L. B.: *op. cit.*, p. 292.

⁹ Telegrama nº 1571 de Yost (Rabat) a Washington (State), 21 de febrero de 1961, pp. 1-2, Decimal File, 611.71 (1960-63), Microfilm MI855, reel # 103, RG 59, NARA.

¹⁰ Telegrama nº 1596 de Yost (Rabat) a Washington (State), 24 de febrero de 1961, p. 1, Decimal File, 611.71 (1960-63), Microfilm MI855, reel # 103, RG 59, NARA.

americanos. Recordó que el asunto de los técnicos se mencionaba en la carta de Kennedy a Muhammad V y que éste le aseguró que ofrecería «todas las garantías que el presidente había solicitado». El diplomático expresó su esperanza de que el nuevo rey se mantuviese en esta línea, pues de ser así, su gobierno consideraría la solicitud realizada de un escuadrón de aviones militares a reacción o de transporte militar¹¹.

Al día siguiente Hassan II recibió a Yost con el objetivo expreso de asegurarle a él y a su gobierno que: «No hay cambio de política y Marruecos se mantiene fiel a sus antiguas amistades». Continuó diciendo que esperaba que el apoyo americano no se limitara al suministro de ayuda directa sino que incluyese otras propuestas, iniciativas conducentes a adaptar las bases militares americanas que se iban a evacuar a usos de utilidad para Marruecos. Respecto a la contestación al presidente Kennedy, que había quedado pendiente, explicó que la estaba preparando, pero que, en cualquier caso, confirmaba las garantías dadas en su día por Muhammad V. En su telegrama a Washington informando de esta audiencia real, el embajador comentaba que:

Bajo las actuales circunstancias creo que sería más ventajoso y que obtendría mejor resultado ofrecer la aceptación de garantías más que intentar forzarle a comprometerse sobre el futuro exacto de los técnicos soviéticos. Varios miembros del gobierno nos han dicho que se marcharán cuando los aviones estén ensamblados, por lo que simplemente tendremos que ejercer nuestra influencia discretamente para que esto efectivamente se cumpla.

Ahora tenemos tiempo para considerar (...) si queremos ofrecer aviones militares. (...) creo que deberíamos hacerlo. En mi opinión, la única manera de estar

¹¹ Telegrama nº 1680 de Yost (Rabat) a Washington (State), 4 de marzo de 1961, pp. 1-2, Decimal File, 611.71 (1960-63), Microfilm MI855, reel # 103, RG 59, NARA.

razonablemente seguros de que el rey cumple lo que nos garantiza es (...) adelantarse en materia de aviación militar¹².

La embajada se mostró pues partidaria de ofrecer ayuda militar. Tras ello, una vez que el primer mes de gobierno de Hassan II pasó sin complicaciones, se aconsejó que se confirmase la continuidad del apoyo estadounidense. Se insistió en que era clave para mantener la orientación pro-occidental del país demostrar al rey que podía contar con la ayuda americana y que ésta era preferible a la soviética. Así, recomendaba que se asegurase que los programas de ayuda económica, técnica y de intercambio continuarían y que se manifestase la predisposición de Washington a estudiar las necesidades militares del país, incluyendo qué tipo de avión necesitaban sus fuerzas aéreas. Finalmente, consideraba también recomendable que se invitase a Hassan II a visitar los Estados Unidos¹³.

La posición oficial estadounidense quedaría formulada en otoño a través de la directriz de acción del Consejo de Seguridad Nacional número 102. En ella, se recomendaba que, aunque el gobierno mantendría el compromiso de retirada de sus bases en Marruecos a finales de 1963, se debería hacer lo posible para mantener el uso de las instalaciones militares. Se estudiaría su valor estratégico para estimar hasta qué punto se debían hacer concesiones políticas para mantenerlas. Dadas las circunstancias de Oriente Próximo¹⁴ y el desconcierto político interno en el país¹⁵, el presidente opinaba que una nueva consideración sobre esta cuestión podría ser necesaria. Aunque al mismo tiempo se señalaba que, en cualquier contacto con el rey acerca de esto, se

¹² Telegrama nº 1691 de Yost (Rabat) a Washington (State), 5 de marzo de 1961, pp. 2-3, Decimal File, 611.71 (1960-63), Microfilm MI855, reel # 103, RG 59, NARA.

¹³ Telegrama nº 1912 de Country Team (Rabat) a Washington (State), 31 de marzo de 1961, pp. 1-2, Decimal File, 611.71 (1960-63), Microfilm MI855, reel # 103, RG 59, NARA.

¹⁴ Tienen lugar golpes de Estado y revoluciones pro-nasseristas en Siria e Iraq.

¹⁵ A causa de la muerte inesperada de Muhammad V y la fuerte oposición interna a la que se enfrentaba su sucesor.

debía manifestar la preocupación americana por la presencia de pilotos y técnicos soviéticos, y presionar en lo posible para que esa situación terminase. Finalmente, se recomendaba enviar una misión que estudiase las necesidades reales de Marruecos y que se redactase un programa de ayuda. Todo ello a condición de que Rabat no aceptase más ayuda soviética¹⁶.

Efectivamente, así lo manifestó el secretario de Estado, Rusk, con ocasión de una reunión mantenida con el ministro de Exteriores, Balafrech, en diciembre de 1961. El secretario argumentó que la relación con los soviéticos podría ser problemática, políticamente hablando, y que el pueblo americano difícilmente entendería que los Estados Unidos abandonasen sus instalaciones militares en el momento en que Marruecos establecía una relación directa con la URSS. Balafrech contestó que ningún acuerdo o alianza militar se había acordado con los soviéticos, lo que estaría en contradicción con su política de no alineamiento. No se permitiría que la ayuda soviética limitara su independencia, pero tampoco se comprendía que la relación con Estados Unidos se viese afectada por aceptar un suministro militar que se necesitaba, pues su gobierno debía equipar a su ejército. Tras un intenso debate, Rusk preguntó si Marruecos tenía pensado recibir más aviones militares soviéticos. A lo que Balafrech respondió negativamente¹⁷.

En Madrid, los contactos de Rabat con Moscú también crearon inquietud, que se vio incrementada cuando el gobierno estadounidense informó de que se estaba considerando ofrecer ayuda militar a Marruecos para evitar su acercamiento a la URSS. El gobierno español consideraba que un refuerzo de la capacidad militar del país

¹⁶ «National Security Action Memorandum n° 102», 10 de octubre de 1961, *The Papers of John F. Kennedy*, Presidential Papers, National Security Files, Meetings and Memoranda Series, National Security Action Memoranda, John F. Kennedy Library, (en adelante JFKL). Disponible en: <http://www.jfklibrary.org/Historical+Resources/Archives/Reference+Desk/NSAMs.htm> [22 de junio de 2011].

¹⁷ Memorandum of Conversation, «Possible Moroccan acceptance of Soviet Aid», Department of State, 5 diciembre de 1961, pp. 2-4, Decimal File, 611.71 (1960-63), Microfilm MI855, reel # 103, NARA.

magrebí era potencialmente amenazante para los territorios africanos de soberanía española¹⁸. Por ello, en noviembre de 1961, envió una delegación del ministerio de Asuntos Exteriores español a Washington¹⁹.

Los contactos continuaron y, en diciembre, en una reunión entre Franco y Rusk, quedó patente de nuevo la disparidad de interpretaciones. Entre otras cuestiones, se trató la provisión de armas para Marruecos y su relación con la seguridad de las islas Canarias y las posesiones africanas de España. Sobre la cuestión del posible suministro de armas a Rabat:

Estuvieron de acuerdo en que sería mejor no proveer de armas a Marruecos más allá de lo razonablemente necesario para su seguridad interna; sin embargo, el secretario dijo que la cuestión principal no era si Marruecos conseguiría o no armas, sino cómo impedir que se dirigiese al bloque soviético buscando armas y acabase convirtiéndose en víctima de una creciente penetración e influencia soviética²⁰.

Los argumentos españoles no harían cambiar de opinión a la Casa Blanca. Y, aunque Hassan II seguía sin ofrecer las garantías que se le requerían, ante la noticia de que los marroquíes acababan de comprar a los soviéticos tanques y artillería que acompañarían a una donación de equipamiento ligero para infantería, finalmente en abril de 1962 se decidió suministrar a Rabat asistencia militar²¹. La oferta estadounidense consistió en un paquete de ayuda por valor de 13 millones de dólares

¹⁸ Véase, por ejemplo, Carta de Jaime Alba (Washington) a Castiella, 14 de febrero de 1961, L8610E1, AMAE.

¹⁹ Carta desde Washington a Ramón Sedó Gómez, director general de Política Exterior, Madrid, 28 de noviembre de 1961, L8610E1, AMAE.

²⁰ Documento 366, «Telegram from the Embassy in Spain to the Department of State», Madrid, 17 de diciembre de 1961, *Foreign Relations of the United States, 1961-1963*, XIII, Washington, United States Government Printing Office, 1994, pp. 994-995.

²¹ Aunque no de buen grado, pues los americanos no podían evitar sentirse chantajeados. Telegrama del Departamento de Estado (en adelante: Deptel) n° 1660 a Rabat, 18 de abril de 1962, 500 MILITARY AID LIMITED DISTRIBUTION 1962, Box 14, RG 84, NARA.

para cubrir las necesidades de transporte de las Fuerzas Aéreas marroquíes y otro de 5 millones para la armada, con el fin de mantener la disponibilidad de las instalaciones de comunicaciones en Port Lyautey hasta 1964²².

Así, en mayo el Departamento de Estado informó al gobierno español sobre la venta a Marruecos de tres aeroplanos C119 y tres Dakotas. Consciente de la preocupación española, manifestó que la presencia de sus técnicos podría permitir cierto control sobre el uso de estos aviones y, además, que no los consideraba peligrosos para los territorios españoles²³.

Ante este hecho consumado, podemos concluir que en lo referente a los MIGs soviéticos, el interés de Hassan II acabó imponiéndose. No solo obtuvo los aviones que solicitó, sino que también dio comienzo el programa de ayuda militar estadounidense a Marruecos.

La Guerra de las Arenas

Un año después, la región norteafricana fue testigo de cómo las tensiones entre Argelia y Marruecos desembocaban en un conflicto fronterizo, la Guerra de las Arenas, en otoño de 1963. A partir del mes de octubre, cuando se conoció la presencia de militares egipcios de lado argelino, se redoblaron los intentos marroquíes por internacionalizar la cuestión a través de solicitudes de ayuda a las potencias occidentales. Washington respondería a favor de un alto el fuego para impedir la injerencia de terceras partes que les obligase a intervenir a favor de Marruecos. Por ello

²² Memorandum for the President-Komer, 16 de marzo de 1962, «Morocco 1/61-11/63 [White House Memoranda]», Box 438, National Security Files (NSF), JFKL; Memorandum for the President-Komer, «Military Aid package for Morocco», 4 de abril de 1962, «Morocco 1/61-11/63 [White House Memoranda]», Box 438, National Security Files, JFKL.

²³ «Departamento de Estado informa a nuestro encargado de Negocios [Espinosa] sobre la decisión de Estados Unidos de venta de aviones a Marruecos. Hassan II decepcionado por falta de respuesta a iniciativas amistosas planteadas a Capitán General Muñoz Grandes», 9 de mayo de 1962, 1720/1, Fondo Castiella, Biblioteca de la Real Academia de la Historia (en adelante, RAH).

se aconsejaría a Hassan II moderación y se impulsaría la mediación de alguna institución imparcial, ya fuese Naciones Unidas, Organización para la Unidad Africana o Liga Árabe²⁴.

Al primer país al que Marruecos pidió apoyo militar fue España. El gobierno español informó de esta circunstancia a los estadounidenses inmediatamente. En estos contactos Cortina, subsecretario de Asuntos Exteriores se mostró cauteloso, interesándose por la opinión del gobierno estadounidense. Aunque no se declaró a favor de asistir al ejército marroquí en aquellos momentos, sí consideraba que debería estudiarse en el caso de que ante el peligro de una intervención extranjera se plantease una acción concertada por parte de Francia y Estados Unidos²⁵.

Desde Rabat, por otra parte, el embajador estadounidense refería que en la embajada española sí que se mostraban partidarios de apoyar a Marruecos, pues temían que una derrota en la frontera significase el derrocamiento de la Monarquía y el posible surgimiento de un Estado “castrista” opuesto a los intereses de España²⁶.

Ante la tibieza y ambigüedad que mostraba el gobierno español en aquel primer momento, los marroquíes no darían tregua. Por ejemplo, el agregado militar en Rabat informó que:

[El] General Mizzian ha sido encargado por el Monarca de reiterar personalmente a V.E. las peticiones hechas de ayuda urgente en armas y municiones.

(....) Me presentó muy preocupado la gravedad de la situación, haciéndome ver que los

²⁴ Documento 12, «Memorandum From Robert W. Komer of the National Security Council Staff to the President's Special Assistant for National Security Affairs (Bundy)», Washington, 21 de octubre de 1963, *Foreign Relations of the United States, 1961-1963*, XXI, Office of the Historian, U.S. Department of State. Disponible en <http://history.state.gov/historicaldocuments/frus1961-63v21/d12> [23 de junio de 2011].

²⁵ Telegramas nº 759 y nº 764 desde Madrid, 17 de octubre de 1963, POL 32-1 TERR. + BDRY. Disputes. VIOLATIONS. INCIDENTS. 2/1/63 ALG-MOR, Box 3814, RG 59, NARA.

²⁶ Telegrama nº 676 desde Rabat, 18 de octubre de 1963, POL 32-1 TERR. + BDRY. Disputes. VIOLATIONS. INCIDENTS. 2/1/63 ALG-MOR, Box 3814, RG 59, NARA.

argelinos están recibiendo ayuda de Egipto, (...) y que Marruecos necesita urgentemente armamento y municiones para (...) ‘CONTENER LA AVALANCHA QUE SE NOS VIENE ENCIMA’²⁷.

Los marroquíes también contactaron con el embajador Aznar en Naciones Unidas²⁸ y con la delegación del Alto Estado Mayor en Ceuta²⁹. Esta presión sobre los españoles continuaría incluso tras terminado el conflicto bélico. Sin embargo, España se mantuvo alineada con Estados Unidos en esta cuestión³⁰, y así lo explicaría el ministro Castiella a su homólogo francés:

La situación de Marruecos nos preocupa profundamente. (...) Hemos recibido una serie de emisarios, venidos a solicitarnos armamento... Les hemos recibido amablemente. (...) Sin embargo hemos recomendado a los marroquíes de hacer un esfuerzo por llegar a un arreglo pacífico y les hemos animado a no embarcarse en una carrera de armamentos³¹.

El 20 de octubre Hassan II amplió la petición de ayuda militar al gobierno americano. Los marroquíes argumentaban que Argelia estaba recibiendo armamento de

²⁷ «Asunto: La situación argelo-marroquí», del Alto Estado Mayor para el Ministerio de Asuntos Exteriores, nº de registro: A 10344, 19 de octubre de 1963, L7267E4, AMAE.

²⁸ «Embajador Aznar informa desde ONU: mientras Argelia maniobra para ganar tiempo, Rabat deplora falta asistencia amigos occidentales», Telegrama 189 del Embajador en Rabat (Aznar) desde Nueva York, 24 de octubre de 1963, 2217/4, RAH.

²⁹ «Conflicto argelo-marroquí», Tercera Sección, Alto Estado Mayor, 21 de octubre de 1963, L7267E4, AMAE; «Anejo a carta de Tetuán de 12-11-63», 12 de noviembre de 1963, L7267E4, AMAE; Telegrama nº 872 desde Argel, 25 de octubre de 1963. POL 32-1 TERR. + BDRY. Disputes. VIOLATIONS. INCIDENTS. 10/26/63 ALG-MOR, Box 3814, RG 59, NARA.

³⁰ Telegrama nº 784 desde Madrid (Mc Bride), POL 32-1 TERR. + BDRY. Disputes. VIOLATIONS. INCIDENTS. 10/21/63 ALG-MOR, Box 3814, RG 59, NARA; Telegrama nº 876 desde Madrid, 1 de noviembre de 1963. POL 32-1 TERR. + BDRY. Disputes. VIOLATIONS. INCIDENTS. 11/1/63 ALG-MOR, Box 3814, RG 59, NARA; Telegrama nº 839 desde Madrid, 28 de octubre de 1963, POL 32-1 TERR. + BDRY. Disputes. VIOLATIONS. INCIDENTS. 10/26/63 ALG-MOR, Box 3814, RG 59, NARA.

³¹ «Entretien Couve-Castiella», 20 de noviembre de 1963, Documento 140, p. 3; Documento 141, p. 4. Sous-serie: Entretiens et messages 1956-66 (Microfilm), Vol. 19, Serie: Secretariat General 1945-1966, Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Quai d’Orsay, París.

la RAU y que también había llegado a un acuerdo con la URSS³², por lo que solicitaban de manera urgente aviones, munición y suministros³³.

En Washington admitían que Argelia recibía apoyo externo, aunque no tenían información precisa sobre exactamente en qué consistía lo suministrado por la RAU y la URSS. Por ello, los americanos eran partidarios de retrasar la aprobación de cualquier envío mientras se hacía lo posible por acordar, discretamente, un alto el fuego, pues estaban convencidos de que proveer de armamento a Marruecos sólo provocaría un empeoramiento de la situación, dando una excusa a la RAU y a los soviéticos para aumentar su ayuda a Argelia³⁴. Todo ello a la vez que presionarían en lo posible a Nasser para que limitase su asistencia militar al régimen de Argel³⁵.

Una vez alcanzado un alto el fuego el 30 de octubre, las negociaciones para encontrar una solución definitiva a la controversia fronteriza, que se realizaban en el marco de la OUA, se tradujeron en un lento procedimiento que frustraba a Marruecos que, además, denunciaba el rearme que el ejército argelino llevaba a cabo. Por ello, Rabat mantenía su presión sobre las potencias occidentales para que le suministrasen armas y munición.

Así, el 7 de noviembre el embajador de Marruecos en España, Laraki, transmitía una enérgica protesta al embajador Woodward en Madrid. Argumentaba que les estaban llegando inquietantes informes sobre el material que Argel estaba recibiendo y culpaba a Washington de que Marruecos no pudiese obtener lo que necesitaba. Especialmente,

³² Documento 13, «Memorandum From Robert W. Komer of the National Security Council Staff to President Kennedy», *Foreign Relations of the United States, 1961–1963*, XXI, Office of the Historian, U.S. Department of State). Disponible en <http://history.state.gov/historicaldocuments/frus1961-63v21/d13> [22 de junio de 2011].

³³ Véase Telegrama nº 701 desde Rabat, 21 de octubre de 1963, POL 32-1 TERR. + BDRY. Disputes. VIOLATIONS. INCIDENTS. 10/21/63 ALG-MOR, Box 3814, RG 59, NARA; Telegrama nº 694 desde Rabat (Ferguson), POL 32-1 TERR. + BDRY. Disputes. VIOLATIONS. INCIDENTS. 2/1/63 ALG-MOR, Box 3814, RG 59, NARA.

³⁴ Énfasis de la autora. Deptel nº 1049 a Rabat, 23 de octubre de 1963, POL 32-1 TERR. + BDRY. Disputes. VIOLATIONS. INCIDENTS. 2/1/63 ALG-MOR, Box 3814, RG 59, NARA.

³⁵ Memorando para Bundy de Komer, 22 de octubre de 1963, «Algeria (10/62-11/22/63); Algeria / Morocco; Folder 1 of 2», Box 407, National Security Files, JFKL.

mencionó que las constantes y repetidas solicitudes hechas a España no habían obtenido ninguna respuesta y que estaba convencido de que era por temor de contrariar a los americanos³⁶.

Como Estados Unidos se mantenía firme, desde Marruecos se apremiaba a España tanto por vía diplomática como militar. Incluso algunos elementos dentro del gobierno español intentaron presionar en su favor. Así, una delegación española compuesta por el vicepresidente del gobierno, Muñoz Grandes, el ministro de Marina, Nieto Antúnez, el director general de Asuntos Norteamericanos del ministerio de Asuntos Exteriores, Sagaz, y el embajador de España en Washington, Garrigues, se entrevistó el 25 de noviembre de 1963 en el Departamento de Estado con el secretario Rusk para, una vez más, expresar la preocupación del gobierno español ante la crisis norteafricana.

La delegación señaló el hecho de que Argelia estaba siendo ayudada por Egipto y los países del Este mientras que a Marruecos los occidentales sólo le ofrecían “bonitas palabras”. El secretario insistió en que la mejor opción era buscar una salida negociada y pacífica, añadiendo que, en el caso de que la situación se descontrolase, Francia, España y Estados Unidos encontrarían la manera de ayudar discretamente a Marruecos. Muñoz Grandes expresó su alivio al oír esto³⁷, pero subrayó la inquietud de su gobierno por el posible establecimiento de un régimen anti-occidental en Marruecos si Argelia lograba imponerse. Ante lo cual, la posición estadounidense le fue reiterada, una vez más.

³⁶ Telegrama nº 922 desde Madrid, Woodward, 7 de noviembre de 1963, POL 32-1 TERR. + BDRY. Disputes. VIOLATIONS. INCIDENTS. 11/1/63 ALG-MOR, Box 3814, RG 59, NARA.

³⁷ «Memorandum of conversation. Subject: North African problems», 25 de noviembre de 1963, POL 32-1 TERR. + BDRY. Disputes. VIOLATIONS. INCIDENTS. 11/11/63 ALG-MOR, Box 3813, RG 59, NARA; «La estancia del Capitán General Muñoz Grandes y del Ministro de Marina en Washington», Telegrama nº 1145 del Embajador en Washington (Garrigues), 26 de noviembre de 1963, 2252/1, RAH.

Esta iniciativa de la delegación española ante el ejecutivo estadounidense era conocida perfectamente por el gobierno marroquí y, de hecho, pudo influir en ella puesto que el príncipe Abdallah, hermano de Hassan II, que también se encontraba en Estados Unidos, reiteró la solicitud marroquí a Muñoz Grandes al día siguiente, por lo que éste a su vez pidió entrevistarse con el subsecretario para Asuntos Africanos, Mennen Williams. De nuevo, los estadounidenses rechazaron el argumento pro-marroquí subrayando que la línea de actuación no intervencionista había sido uno de los factores que habían forzado a los marroquíes a sentarse a negociar el alto el fuego vigente³⁸.

Tras esta entrevista, el capitán general recibió al general Mizzian en la embajada española³⁹. Es de suponer que el motivo de aquel encuentro fuese informar al gobierno marroquí de lo infructuoso de su presión sobre los americanos.

Un mes después, Hassan II protagonizaría otra petición de ayuda. Esta vez mostrando a los diplomáticos occidentales una lista de suministros que, supuestamente, los soviéticos le habían ofertado y quejándose de que los argelinos no recibían a su embajador⁴⁰.

En Madrid, el embajador Woodward consultó esta cuestión con el Ministerio de Asuntos Exteriores. Los españoles señalaron que no tenían ningún indicio de que el equilibrio se hubiese alterado de manera crítica desde el alto el fuego. En su opinión, la protesta de Hassan II por el asunto del embajador no era sino una excusa para mostrar a

³⁸ «Memo to the Secretary from Mennen Williams. Subject: Discussions with Spanish on Moroccan-Algerian Problem», 29 de noviembre de 1963, POL 32-1 TERR. + BDRY. Disputes. VIOLATIONS. INCIDENTS. 11/11/63 ALG-MOR, Box 3813, RG 59, NARA; «Subsecretario de Estado para Asuntos Africanos, Mennen Williams, visita al Capitán General», Telegrama n° 1146 del Embajador en Washington (Garrigues), 27 de noviembre de 1963, 2252/2, RAH.

³⁹ «La estancia del Capitán General Muñoz Grandes y del Ministro de Marina en Washington», Telegrama n° 1145 del Embajador en Washington (Garrigues), 26 de noviembre de 1963, 2252/1, RAH.

⁴⁰ Telegrama n° 857, desde Rabat, 21 de diciembre de 1963, L7267E2, AMAE; Telegrama n° 947, desde Rabat, 21 de diciembre de 1963. POL 32-1 TERR. + BDRY. Disputes. VIOLATIONS. INCIDENTS. 11/11/63 ALG-MOR, Box 3813, RG 59, NARA; Telegrama n° 1316 a Argel, 22 de diciembre de 1963, POL 32-1 TERR. + BDRY. Disputes. VIOLATIONS. INCIDENTS. 11/11/63 ALG-MOR, Box 3813, RG 59, NARA.

los occidentales la oferta de armamento ruso con la esperanza de que estos se decidiesen a proporcionarle más ayuda. Los diplomáticos concluyeron que, llegado el caso de verse obligados a suministrar armamento a Marruecos, debería hacerse en concierto con las otras potencias occidentales interesadas⁴¹.

No obstante, el Departamento de Estado volvió a denegar la ayuda solicitada. Admitía que Argelia podía estar consiguiendo una ventaja en cuanto a cantidad de material bélico y que, cuando su ejército completase su entrenamiento, podría llegar a ser tácticamente igual o mejor que el marroquí. Sin embargo, opinaba que Hassan II sobredimensionaba el papel de Nasser en Argelia y que la ayuda soviética directa era limitada. A su modo de ver, lo que amenazaba realmente a Marruecos era la inestabilidad argelina y el riesgo de que el alto el fuego se rompiera. Por ello seguían defendiendo la necesidad de que el rey no buscase otra salida que no fuese la solución negociada en el marco africano.

Desde Washington señalaban además que, desde el principio, Hassan II se había erigido como un peón pro-occidental enfrentado a “hordas orientales”, por lo que en aquel momento podía considerar que las circunstancias le daban la razón, siendo el suyo un argumento sólido para persuadir a las potencias a que contrajesen un mayor compromiso con él. Sin embargo, de actuar así, Marruecos correría un gran riesgo de aislarse a nivel regional e internacional, a la vez que podría complicar su situación financiera embarcándose en adquisiciones de armamento sin una buena planificación. En definitiva, los estadounidenses proponían: confirmar el apoyo a la independencia de Marruecos, asegurar el flujo de ayuda militar occidental comprometido con anterioridad al conflicto con Argelia, insistir en que el gobierno marroquí cooperase con la labor mediadora que realizaban los líderes africanos Selassie y Keita, subrayar el riesgo de

⁴¹ Telegrama nº 1305 desde Madrid, 23 de diciembre de 1963, POL 32-1 TERR. + BDRY. Disputes. VIOLATIONS. INCIDENTS. 11/11/63 ALG-MOR, Box 3813, RG 59, NARA.

que la postura marroquí en esta disputa se debilitase en el caso de aceptar ayuda de la URSS y, por último, el compromiso de las potencias occidentales de reexaminar la situación según cómo resultasen estas medidas⁴².

El Ministerio de Asuntos Exteriores español se mostró de acuerdo con dicha argumentación⁴³, aunque dentro del régimen de Franco seguían existiendo voces discordantes en cuanto a la necesidad de acceder a las demandas marroquíes. En particular, el embajador Aznar manifestaba su recomendación de proveer de ayuda a Rabat de manera unilateral. El embajador defendió que:

Nos interesa sobremanera un Marruecos capaz de defenderse con eficacia en toda la incierta línea de sus fronteras particularmente en la zona de Uxda (...) Por ello me atrevo a decirte que me parecería lógica y de buen sentido una ayuda nuestra encaminada a fortalecer la capacidad defensiva del Ejército marroquí. (...) mi opinión es ésta; ayuda, un poco de ayuda para que Marruecos pueda defenderse, y solamente para eso; no más, pero, no menos. Nuestros motivos son transparentes. Nuestra doctrina intachable. Nos saldrán al camino algunos riesgos, pero se nos brindan oportunidades muy provechosas para el interés nacional⁴⁴.

Claramente, Hassan II había conseguido suscitar inquietud en el cuerpo diplomático y cierta polémica entre embajadores y ministerios proseguiría. Con todo, el ministro Castiella mantendría su postura, pues respondió a las misivas de Aznar explicando que entre los gobiernos occidentales interesados se había acordado:

⁴² Deptel n° 1246 a Rabat, 24 de diciembre de 1963, POL 32-1 TERR. + BDRY. Disputes. VIOLATIONS. INCIDENTS. 11/11/63 ALG-MOR, Box 3813, RG 59, NARA.

⁴³ Telegrama n° 1327 desde Madrid, 27 de diciembre de 1963, POL 32-1 TERR. + BDRY. Disputes. VIOLATIONS. INCIDENTS. 11/11/63 ALG-MOR, Box 3813, RG 59, NARA.

⁴⁴ Carta n° 23 a Castiella de Aznar (Rabat), sin fecha, L7267E2, AMAE.

Una prudente actitud... que se traduce en no acceder (...) a las peticiones de armamento marroquíes fuera de los planes normales preestablecidos de asistencia militar y en no mostrarse sensibles al chantaje de un recurso a la ayuda soviética dejando, en cambio, entrever seguridades para el caso de que la actual situación en la relación de armamentos entre Argelia y Marruecos sufriera un cambio sustancial⁴⁵.

Finalmente, la respuesta negativa a Hassan II se dio, por parte de Estados Unidos, el 11 de enero de 1964⁴⁶.

Conclusiones

El principal objetivo de la administración Kennedy que orientaba el planteamiento general de su política exterior era contener la expansión comunista internacional y la influencia soviética evitando situaciones conflictivas que la URSS y sus aliados pudieran aprovechar. Este es el fundamento de la política de contención (*containment*). Concretamente, John F. Kennedy estaba convencido de que la URSS planeaba explotar en su beneficio los movimientos de liberación nacional que surgían en el Tercer Mundo para ganarle esferas de influencia a Occidente⁴⁷. Para evitar esto, el presidente y sus consejeros defendían que el desarrollo económico y la reforma política eran las mejores vacunas contra el comunismo. Sin embargo, cuando tuvieron que enfrentarse a crisis concretas, estadistas del Tercer Mundo, como en el caso de Hassan

⁴⁵ «Embajador Francia en Rabat expone a Aznar preocupación gobierno francés por actitud Washington ante evolución crisis argelino-marroquí. Instrucciones a nuestro Embajador», 7 de enero de 1964, Telegrama nº 3 de África al Embajador en Rabat, 8 de enero de 1964, 2296/1, RAH.

⁴⁶ «Informaciones llegadas a París sobre la actitud de los Gobiernos, y en particular de aquellos cuyos jefes de misión fueron convocados por el rey Hassan II el 20 de diciembre de 1963, respecto a las peticiones marroquíes de armamento», sin fecha, L7267E5, AMAE; Deptel nº 1246, 26 de diciembre de 1963, 322.1 MOROCCAN-ALGERIAN BORDER CONFLICT 1963, Box 14, RG 89, NARA.

⁴⁷ Véase BARRETT, R.: *The greater Middle East and the Cold War: US foreign policy under Eisenhower and Kennedy*, Nueva York, I. B. Tauris, 2007; NADELMANN, E.: «Setting the Stage: American Policy toward the Middle East, 1961 - 1966», *International Journal of Middle East Studies*, 14 (1982), pp. 435-457.

II, les confrontaban con percepciones divergentes sobre cuáles eran sus necesidades en materia de seguridad y estabilidad⁴⁸.

El giro pro-occidental que toma la política exterior marroquí en el periodo 1961-1963, tras la llegada al trono de Hassan II, sin duda alguna se consolida empujado por el auge del régimen de Argel. Sin embargo, la asociación de Rabat con Occidente que el rey pretendía, particularmente el apoyo de los Estados Unidos, no sería ni lo incondicional ni lo generoso que él hubiera deseado.

El episodio de los MIGs soviéticos (1961-1962) pudo hacerle pensar que Washington continuaría cediendo ante sus peticiones de asistencia militar en un contexto mundial marcado por la Guerra Fría. Durante la Guerra de las Arenas (1963), no obstante, Washington se mostró más firme que en 1962. En este otro episodio, el juego diplomático consistente en presionar al bando occidental con la amenaza de aceptar asistencia soviética no dio los frutos deseados⁴⁹. Esta vez los estadounidenses no temían una intervención directa de los soviéticos.

La política de contención de la influencia soviética, directriz fundamental de la política exterior estadounidense durante la Guerra Fría, se enfrentaba al desafío de su adaptación a la nueva realidad que emergía en la escena internacional gracias al proceso descolonizador y a las políticas neutralistas que algunos nuevos Estados defendían. En este sentido la administración Kennedy, queriendo fomentar el establecimiento de relaciones cordiales que permitiesen un margen de influencia rentable a favor de los intereses de Estados Unidos, optó por hacer un especial esfuerzo con países del Tercer Mundo, y dentro del mundo árabe con la RAU y con Argelia particularmente. Pensaban en Washington que dando pruebas de paciencia y respeto por los intereses nacionales de

⁴⁸ BARRETT, R.: *op. cit.*, p. 265.

⁴⁹ Al contrario de lo que mantiene el profesor Azzou, quien sostiene que Hassan II supo beneficiarse de esta táctica. AZZOU, M.: «Les relations entre le Maroc et les États-Unis: regards sur la période 1943-1970», *Guerres Mondiales et conflits contemporains*, 221 (2006), p. 116.

estos países, a la vez que se les demostraba los beneficios de una buena relación traducida en la recepción de ayuda alimentaria, financiera, etc., se evitaría la tentación de estos regímenes de alinearse con Moscú. Por todo ello, cuando la disputa fronteriza magrebí se convirtió en una guerra abierta alimentada con armamento cubano y egipcio, Washington adoptó una postura no intervencionista. En aras de la estabilidad y de la seguridad de la región, se buscó activamente el cese del conflicto.

En su búsqueda de aliados y apoyo material Marruecos, por su parte, ejerció una considerable presión sobre el gobierno de España y algunos elementos del régimen llegaron a mostrarse partidarios de proporcionarle la ayuda que solicitaba. Sin embargo, al mismo tiempo se desconfiaba de las ansias “imperialistas” que algunos estimaban que dominaban la política exterior de Rabat. Esto, pero sobre todo, la clara voluntad de no dissociarse de la política estadounidense en materia militar y de seguridad, que se consideraba un pilar fundamental para la supervivencia del régimen⁵⁰, condicionó la postura del gobierno español. A pesar de que algunos elementos, especialmente militares, se mostrasen comprensivos ideológicamente con las preocupaciones de la Monarquía marroquí ante la consolidación de una Argelia socialista y revolucionaria. De manera que, a pesar del debate interno que se suscitó, el gobierno de Madrid se mantuvo en la línea de actuación dictada desde Washington.

⁵⁰ VIÑAS, A.: *En las garras del águila: los pactos con Estados Unidos, de Francisco Franco a Felipe González (1945-1995)*, Madrid, Crítica, 2003, pp. 358, 360, 370. Fernando Morán ya señaló que la política franquista hacia Marruecos se vio supeditada en gran medida a una visión determinada por «los pretendidos intereses occidentales definidos e interpretados por los Estados Unidos». MORÁN, F.: *Una política exterior para España: una alternativa socialista*, Barcelona, Planeta, 1980, pp. 199-200.